



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Encuentro V Pasiones prohibidas pasiones permitidas

*Miércoles 17 de abril 2024, 11:00-12:20
Sala usos múltiples, biblioteca de Humanidades
Campus San Joaquín*

MUNDO ANTIGUO

MUNDO COMPARTIDO

*Una mirada interdisciplinaria
a la cultura grecorromana*



ITINERA
ANTIQUITATIS

El mundo antiguo, un mundo compartido

La historia, la cultura y las obras artísticas del mundo antiguo grecorromano constituyen un gran tesoro. En este tesoro, la literatura, la historia, la filosofía y la teología de la civilización occidental hunden sus raíces y encuentran las fuentes de su desarrollo. A pesar de la división de este patrimonio entre tradiciones que llegaron —a veces— a enfrentarse de una manera conflictiva, el mundo antiguo sigue siendo un mundo que compartimos.

El objetivo que proponen los encuentros semestrales “Mundo antiguo, mundo compartido: una mirada interdisciplinaria a la cultura greco-romana” es precisamente compartir, los unos con los otros, los aspectos de este mundo compartido que cada tradición estudia y valora.

Esta propuesta, elaborada por académicos de varias facultades humanistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el marco del proyecto *Itinera Antiquitatis*, quiere proporcionar a los y las estudiantes un primer acercamiento, lo más directo posible, a las grandes producciones culturales del mundo antiguo, además de una reflexión acerca de la manera en que cada una de estas tradiciones las interpretan.

En cada encuentro, breves conferencias introducen a algunas obras mayores y abren un diálogo entre las disciplinas. El ambiente informal permitirá un intercambio cordial, basado en la convicción de que cada uno y cada una pueden percibir las riquezas de este mundo compartido.

ORGANIZACIÓN

Xavier MORALES (Teología)

Itinera Antiquitatis: María-José BRAÑES, Francisca TORO (Letras)

CON LA COLABORACIÓN DE LA BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

ENCUENTROS ANTERIORES

I. La fabricación del mundo (24 abril 2019)

II. Virgilio poeta, Virgilio profeta (28 agosto 2019)

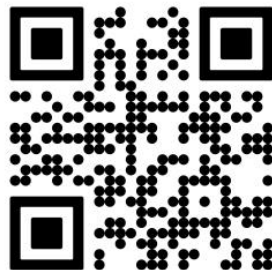
III. Mujeres del mundo antiguo (19 abril 2023)

IV. Pensar la república (22 noviembre 2023)

PAGINA WEB

[Guía temática “Mundo antiguo, mundo compartido”](https://qrco.de/bevUYB)

<https://qrco.de/bevUYB>



ITINERA ANTIQUITATIS

<https://www.facebook.com/profile.php?id=61551923164815>

https://www.instagram.com/p/Cx-X9oELDkt/?utm_source=ig_web_copy_link&igshid=MzRlODBiNWFlZA==

itinerauc@gmail.com

Pasiones prohibidas, pasiones permitidas

Encuentro V

“Pasión” es un concepto cuya transformación a lo largo de la historia de las ideas occidental es sorprendente, desde la negativa perturbación que desvía al ser humano de su esencia racional hasta la positiva experiencia más intensa de la vida humana.

La profesora Sofia Lombardi (Filosofía) recordará uno de los momentos claves de la constitución y análisis del concepto de “pasión”, en la escuela filosófica de los Estoicos: el sabio ¿debe eliminar cualquier pasión o existen pasiones beneficiosas? Para contestar esta pregunta, escucharemos las reflexiones de Cicerón y de Aulo Gelio sobre la historia casi romántica de Artemisia llorando su esposo Mausolo.

El profesor Xavier Morales (Teología) presentará un ejemplo de apropiación radicalizada de la teoría estoica de las pasiones en el filósofo cristiano Clemente de Alejandría, promotor del ideal de represión total de las pasiones del alma y planteará la pregunta: ¿Lo que nuestra civilización occidental heredó del cristianismo es realmente la erradicación de toda pasión? ¿No viene, más bien, la promoción contemporánea de lo pasional del mismo cristianismo? Podríamos hablar de “Una erótica de la impasibilidad?”

Entre ética filosófica, ascética teológica y antropología histórica, las reflexiones de los exponentes se abrirán a un diálogo interdisciplinario con la asistencia.

PROGRAMA

11h00 Ponencia: “La oposición entre pasiones buenas y pasiones malas en el estoicismo antiguo” y lectura de las *Tusculanas* de Cicerón

Sofía LOMBARDI (Facultad de Filosofía)

Diálogo

11h40 Lectura de las *Estromatas* de Clemente de Alexandria y ponencia : “Elementos de una erótica de la impasibilidad”

Xavier MORALES (Facultad de teología)

Diálogo

Café

Tusculanae Disputationes, IV, 6-7

MARCO TULIO CICERÓN

Traducción: Medina González modificada.

He aquí la definición de Zenón: la *perturbatio* (perturbación o pasión), lo que él denomina *páthos*, es un movimiento del alma contrario a la naturaleza, que se desvía de la recta razón.

Algunos, de un modo más breve, definen la perturbación como un impulso demasiado violento, y por demasiado violento entienden que él se ha alejado demasiado del equilibrio de la naturaleza. Ellos sostienen, a su vez, que las formas principales de las perturbaciones tienen su origen en dos supuestos bienes y en dos supuestos males; de manera que resultan cuatro formas: de los bienes se originan el deseo (*libido*) y el placer (*laetitia*), de modo que el placer tiene por objeto los bienes presentes y el deseo los futuros. Ellos piensan que el miedo (*metus*) y el dolor (*aegritudo*) nacen de los males, el miedo de los males futuros y el dolor de los presentes; en realidad los males cuya venida se teme son los mismos que te afligen cuando están presentes. El placer y el deseo, por su parte, se mueven en el ámbito de la creencia de cosas que son buenas, porque el deseo, si se lo tienta y se lo inflama, se deja arrastrar hacia lo que parece un bien, mientras que el placer, una vez que ha conseguido ya lo que deseaba, se exalta y se desborda.

Es evidente que por naturaleza todos persiguen lo que les parece un bien y evitan lo contrario; por esa razón, tan pronto como se nos presenta la imagen de algo que nos parece un bien, la naturaleza misma nos empuja a conseguirlo. Cuando ello sucede con equilibrio y mesura, a una atracción de esa naturaleza los estoicos le dan el nombre de *boulesis* y nosotros el de voluntad (*voluntas*), la cual ellos piensan que sólo la posee el sabio; la definen así: la voluntad es el deseo racional de algo, si, por el contrario, se trata de un impulso excesivo contrario a la razón, ella se convierte en deseo o codicia desenfrenada, pasiones que se hallan en todos los necios. Del mismo modo, cuando nos da la impresión de que nos encontramos en presencia de un bien, ello acontece de dos maneras. Cuando esa impresión mueve al alma de una forma serena y equilibrada, concorde con la razón, a ese estado se

le denomina alegría (*gaudium*), cuando, por el contrario, el alma exulta de un modo vano y desenfrenado, puede hablarse entonces de placer desmedido y excesivo, que ellos definen así: exaltación irracional del alma. Y, dado que por naturaleza tendemos al bien, del mismo modo por naturaleza nos alejamos del mal; si ese alejamiento se hace de un modo racional, llámese precaución (*cautio*) y reconózcase que sólo se da en el sabio; cuando, por el contrario, prescinde de la razón y va acompañado de un estado de ánimo de abatimiento y postración, llámese miedo; el miedo es una precaución contraria a la razón. Al sabio, por el contrario, no le afecta en absoluto el mal que está presente, mientras que el dolor es propio de los necios y se dejan afectar por ello en los males supuestos, caen en el abatimiento y se encogen, porque no obedecen a la razón. Por eso, la primera definición es la siguiente: el dolor es una contracción del alma contraria a la razón. De aquí que haya cuatro perturbaciones y tres estados de equilibrio (*constantiae* o pasiones buenas), porque no hay ningún estado de equilibrio que se oponga al dolor.

7. Pero los estoicos piensan que todas las perturbaciones se originan por el juicio y la opinión. Por ello las definen con mayor precisión, para que se comprenda no sólo cuán erróneas son, sino también cuánto dependen de nosotros.

El dolor es, por lo tanto, la opinión reciente de que estamos en presencia de un mal, ante el cual parece que es justo que el alma se sienta abatida y se encoja; el placer es la opinión reciente de que estamos en presencia de un bien, ante el cual parece que es justo exaltarse; el miedo es la opinión de que un mal, que parece insoportable, nos amenaza; el deseo es la opinión de que un bien, que queríamos tener ya a mano y a nuestra disposición, va a llegar.

Sin embargo, de aquellos juicios y opiniones que, como he dicho, están en la raíz de las perturbaciones, ellos dicen que dependen no sólo las perturbaciones, sino también los efectos que de las perturbaciones se derivan, de manera que el dolor produce una especie de mordisco doloroso, el miedo una especie de retirada y huida del alma, el placer una hilaridad desbordante, el deseo una atracción desenfundada. En lo que se refiere a la creación de la opinión, que hemos incluido en todas las definiciones anteriores, ellos la consideran un asentimiento débil.



La reina Artemisia a punto de absorber las cenizas de Mausolo,
Nicoló dell'Abate, ca. 1555 (Museo del Louvre, Paris)

Los entrelazados, VI, ix, 73, 2–75, 1

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA

Traducción: XM.

“¿Cómo puede ser sin pasión (*apathēs*) el que apetece el bien?”

Parece que los que plantean esta pregunta no conocen lo divino del amor (*agapē*). De hecho, el amor del que ama ya no es un apetecer sino una tendencia apropiada a amar. Esta tendencia restablece al gnóstico en la unidad que viene de la fe, sin necesidad de un tiempo o de un lugar. Puesto que se encuentra ya allí donde estará, mediante el amor, y que recibió con antelación lo que espera, mediante el conocimiento, ya no apetece nada, porque posee, cuanto puede, lo apetecido. Por lo tanto, es de considerar que permanece en el estado único que nunca cambia, mientras ama por el conocimiento.

Ya no ambicionará la emulación con los buenos, porque puede serlo mediante el amor al bien. ¿De qué le serviría, además, el coraje y el deseo, si recibió del amor la tendencia apropiada hacia el Dios impassible y fue inscrito, mediante el amor, en la lista de sus amigos?

Por lo tanto, debemos quitar al gnóstico perfecto toda pasión del alma. De hecho, el conocimiento produce la ejercitación (*ascēsis*), la ejercitación produce el estado o la disposición estable, y esta situación produce la ausencia de pasión (*apátheia*), y no la moderación en las pasiones (*metriopátheia*). La impassibilidad, tal es el fruto de la eliminación completa del deseo.

Tampoco recibe el gnóstico aquellas famosas buenas calidades, es decir, estas calidades pasionales que son casi pasiones, como la alegría, que casi es placer, la reserva, asociada al dolor, la cautela, subordinada al temor, o incluso el ímpetu, vinculado a la cólera, aunque algunos pretenden que ya no son males sino bienes.

Es que el que, una vez por todas, fue iniciado mediante el amor y se alimenta eternamente y sin saciarse de la alegría de la contemplación, que nunca está llena, ya no puede dejarse seducir por las pequeñas cosas terrenas.

RECURSOS

CICERÓN, *TUSCULANAE DISPUTATIONES*

Texto latino: MARCUS TULLIUS CICERO, *Tusculanae Disputationes*, Loeb Classical Library 141, 1927.

Traducción española: : MARCO TULIO CICERÓN, *Tusculanas*, tr. Antonio López Fonseca, Alianza Editorial, Madrid 2010.

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *STROMATEIS (LOS ENTRELAZADOS)*, VI

Texto griego: *Clemens Alexandrinus II. Stromata I-VI*, ed. Otto Stählin, Die Griechische Christliche Schriftsteller, 52, Berlin 1906.

Edición bilingüe: *Clemente de Alejandría. Stromata VI- VIII*, ed. y tr. Marcelo Merino Rodríguez, Fuentes Patristicas, 177, Madrid 2005.

Otros recursos:

Marcelo D. BOERI y Ricardo SALLES, *Los filósofos estoicos. Ontología, lógica, física y ética*, UAH Ediciones, Santiago 2014.

Michel SPANNEUT, *Le stoïcisme des pères de l'Église de Clément de Rome à Clément d'Alexandrie*, Ed. Du Seuil, Paris 1957.

A. GERÓNIMO, “Claves antropológicas del pensamiento de Clemente de Alejandría”, Palabra y Razón. Revista de Teología, Filosofía y Ciencias de la Religión 17 (2020), p. 76-99 <https://doi.org/10.29035/pyr.17.76>

Video: “¿Cómo Controlar Las Emociones Estoicamente?” (Estoicismo moderno) <https://www.youtube.com/watch?v=PSxbulKkwRg>

Audios y videos en la página web: [Guía temática “Mundo antiguo, mundo compartido”](#)



<https://qrco.de/bevUYB>